

Muere Ted Turner, pionero de la televisión global

Fundador de la cadena CNN, el magnate y exesposo de Jane Fonda fallece a los 87 años

MIGUEL LORENCI

«Cubrir el fin del mundo en directo». Esa era una de las aspiraciones del magnate y mecenas Ted Turner, fundador de la cadena CNN, fallecido este miércoles a los 87 años, según confirmó la propia CNN. Tan habitual de las páginas salmón de los diarios financieros como del papel cuché por su matrimonio con Jane Fonda, Turner, creó la conocida cadena de noticias en 1980, de la que luego nacería todo un imperio mediático.

Pionero de la televisión global antes de la explosión de la era digital, fue también fundador de Cartoon Networks, así como de la cadena de pago TNT y propietario de varios equipos deportivos. Y además de todo ello, acérrimo enemigo de Rupert Murdoch.

Nacido en Cincinnati (Ohio) en 1938, el polifacético magnate destacó también como empresario deportivo. Fue fugaz propietario de la World Wrestling Federation, la competición de lucha libre estadounidense, y de equipos de baloncesto de la NBA, como los Atlanta Hawks, así como de béisbol y de hockey sobre hielo, como los Atlanta Braves y los Atlanta Thrashers.

Su imperio de la comunicación comenzó a forjarse en los años 60, tras heredar la empresa de anuncios de su padre. Comprando pequeñas emisoras de radio y televisión local, armó un grupo mediático que dio un salto decisivo en 1976. Empezó entonces a distribuir por satélite su señal televisiva a escala nacional en Estados Unidos.

«No dejaremos de emitir hasta que el mundo se acabe. Seguiremos en antena y cubriremos el fin del mundo en directo, y ese será nuestro último acontecimiento», fue la frase más célebre y ambiciosa de Turner. La pronunció en la inauguración de la CNN, una cadena de televisión pionera que,



El magnate de los medios de comunicación Ted Turner, en un evento celebrado en Naciones Unidas. DOUG KANTER / AFP

con la explosión digital, vería crecer a sus competidores empresariales como setas.

Ascenso mediático

La creación de la CNN, que alcanzó cobertura planetaria, marcó una nueva era y sería la culminación de su ascenso mediático. Su imperio de empresas de comunicación y ocio, creado bajo el sello Turner Broadcasting, sumó cadenas como Headline News, CNN International, TNT, Cartoon Network y Turner Classic Movies. En octubre de 1996, Turner Broadcasting se fu-

sionó con Time Warner Inc. En 2001, Time Warner se fusionó con AOL para crear AOL Time Warner. El grupo volvería a llamarse Time Warner Inc y luego se integró con Discovery. Hace unas semanas, la junta de accionistas de

Padre de cinco hijos, su matrimonio entre 1991 y 2001 con Jane Fonda llenó decenas de páginas de la prensa rosa

Warner-Discovery aprobó la compra de Paramount por 94.000 millones de dólares.

Turner haría de Atlanta, capital del estado de Georgia, el epicentro de su imperio de comunicación. CNN y Coca Cola fueron los hitos

Su enemistad con Rupert Murdoch data de 1983 y llegó al punto de retarse a una pelea a puñetazos los dos magnates

de la ciudad. Desde allí, abogó en los años 80 por el deshielo de las relaciones comerciales con el bloque soviético. Para ello crearía los Goodwill Games, una alternativa al movimiento olímpico que quería acercar a EE UU y la URSS.

En su defensa por el deshielo entre los dos grandes bloques, apostó con fuerza por el baloncesto. Como propietario de los Atlanta Hawks pudo elegir en el 'draft' de la NBA a gigantes soviéticos como Volkov, Sabonis o Tikhonenko. En 1988 promovió varios partidos entre los Hawks y la selección de la

CRÍTICA DE TELEVISIÓN BOQUERINI

El universo interior



He aquí un largometraje diferente. Se titula 'La vida de Chuck' y lo acaba de colgar Prime Video en su plataforma tras haber pasado por el Festival de Sitges. Se basa en un relato de Stephen King (también

participa en la producción), pero se equivocan si ya están pensando en una película de terror. Es una historia existencial, dramática, melancólica, filosófica, cosmológica, incluso apocalíptica..., pero en ningún caso de terror. Son

tres episodios que empiezan por el último y retroceden en torno a un hombre sencillo, de profesión contable, apodado Chuck. Comienza con el Acto III: 'El fin', cuando el mundo se desmorona: terremotos que acaban con miles de vidas, pavorosos incendios, las tecnologías fallando... y con un mensaje que se repite por doquier: '¡Gracias, Chuck, por 39 grandiosos años!', que se puede entender como una aceptación inevitable de la muerte. Le sigue el Acto II; 'La vida adulta', episodio

muy breve pero lleno de vitalidad, una celebración de la existencia, y finaliza con el Acto I: 'La infancia', el origen emocional y simbólico del personaje y con una extraordinaria escena de un baile que se muestra como una explosión gozosa de la vida, no exenta de melancolía.

Estamos ante un largometraje dirigido por Mike Flanagan ('Doctor sueño') que pone el acento en la importancia de los momentos individuales en la vida de las personas, y cómo dejan su

propia huella en el universo. En este sentido, 'La vida de Chuck' puede emparejarse, al margen de su peculiar narración, con otras historias de Stephen King no terroríficas ni retorcidas, sino humanas, como 'La milla verde', 'Cadena perpetua' o 'Stand by Me', mostrando, al igual que estas, el significado de lo que significa existir, lo que constituye la vida humana y cómo cada persona forma un universo completo. Una celebración del universo interior de las personas.